

Carta al editor

PUBLICACIÓN CIENTÍFICA: POR QUÉ Y PARA QUÉ PUBLICAR

Es ampliamente reconocido que la actividad científica es una forma de ser, de pensar, de hacer y de sentir, vinculado a una forma particular de percibir e interpretar la realidad, una mezcla de razón, intuición y también de pasión. Se trata de un proceso serio y sistematizado de producción de conocimientos, donde se reúnen los esfuerzos personales del investigador y los compromisos y apoyos institucionales de las organizaciones que los acogen. Esto tiene, al menos tres dimensiones fundamentales; la cultura de la investigación que realizan las personas y organizaciones con amplitud del saber; el logro de productos científicos y la consiguiente comunicación de los resultados. Intentar producir conocimiento sin una amplia cultura científica, puede ser tan débil como producir y no publicar o publicar sin haber investigado.

Desde tiempos inmemoriales, el hombre ha logrado transmitir los conocimientos adquiridos, utilizando los medios más variados. Partiendo del papiro, hasta el formato digital de nuestros días, el fin se ha mantenido invariable: transmitir conocimientos a las generaciones posteriores. Hacia el año 300 a.C. se fija la aparición de la primera obra de ciencias: los Elementos de Euclides. Las escuelas y universidades medievales, desempeñaron un cometido de trascendental importancia, en la conservación de la literatura científica. A partir del renacimiento, tal empresa se compartió con las sociedades científicas. La más antigua fue la Academia dei Lincei (fundada en 1603), que ha persistido hasta nuestros días. Posteriormente, la llegada de la Royal Society en Londres (1662) y de la Académie des Sciences en París (1666) marcó un hito en la historia, al iniciar la publicación de las revistas científicas Philosophical Transactions y Mémoires, respectivamente. La lista de publicaciones y revistas científicas, que han surgido hasta la fecha en todo el mundo, son, en este momento, innumerables.

La investigación y la publicación del trabajo científico son dos actividades íntimamente relacionadas. Algunos, creen erróneamente, que los proyectos de investigación, terminan cuando se obtienen los resultados, cuando éstos se analizan, se entrega el informe del trabajo o cuando la investigación se presenta en un congreso nacional o internacional. Se debe aprender desde bien temprano, que la investigación formal y seria, termina cuando se publican los resultados del trabajo en una revista científica. Sólo entonces, la investigación pasa a formar parte del conocimiento científico. Algunos investigadores, consideran que los resúmenes (abstracts) publicados en las actas de congresos, son publicaciones válidas. Sin embargo, estos resúmenes, no contienen la información necesaria para que otros investigadores pudieran repetir el trabajo, además, seguramente, no haya sido sometido al riguroso proceso de revisión por pares (arbitraje), que caracteriza a las revistas científicas. La ausencia de dicha revisión y su dudosa disponibilidad a largo plazo, también descalifican como publicaciones, a los informes de proyectos subvencionados por diversas organizaciones y a las “publicaciones” internas de agencias públicas o privadas. Esta literatura, llamada comúnmente “literatura gris”, tampoco está disponible para los índices y los servicios bibliográficos, que recopilan y resumen la información científica.

Un concepto muy importante a tener en cuenta para todo investigador, es la ética de la publicación científica, con ella “sucede lo mismo que con las leyes: su desconocimiento no exime de su cumplimiento”. (Dorta Contreras, 2013). Así como la ética rige el modo de vida de las personas, también lo hace en la publicación científica. Debe existir, tanto para los trabajos originales, revisiones bibliográficas, críticas científicas o cualquier otra modalidad de publicación científica.

La responsabilidad moral y ética, de los autores de cualquier trabajo implica, consistencia, fiabilidad, honestidad y originalidad. La transparencia y la convergencia en temas éticos, se imponen como necesidades ineludibles, que contribuyen a clarificar y mejorar el honesto ejercicio de publicar.

Transmitir el conocimiento, es un acto de generosidad, de bondad y de respeto con los colegas veterinarios. El aporte que todos hagamos al mismo, para resolver los problemas durante la práctica de la profesión, diariamente, es fundamental para cumplir con nuestras responsabilidades. Es por eso, que convocamos a los colegas a comunicar y divulgar mediante nuestra revista, sus experiencias en la resolución de los problemas de la salud de nuestros pacientes, con el objetivo de que estos conocimientos puedan ser utilizados por otros colegas para ofrecerles una mejor calidad de vida a nuestros pequeños animales.



Ariel Sáez, DMV
Presidente del Consejo Editor

Referencias

Branch LC., Villareal D. (2008). Redacción de trabajos para publicaciones científicas. *Ecología Austral* 18:139-150. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ecoaus/v18n1/v18n1a11.pdf> Fecha de consulta: 6/11/15.

Day R., Gastel B. (2006). *How to write and publish a scientific paper*. 6º ed. New York: Cambridge University. 302 p.

Dorta Contreras A.J. (2013). Ética de la publicación científica. *Rev Haban C Méd.* 12: (4) 45-51. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2013000400001 Fecha de consulta: 6/11/15.

Mitru TN. (2009). La redacción médico científica. En: Aranda TE, Mitru TN, Costa AR, editores. *ABC de la redacción y publicación médico-científica*. 2º ed. Bolivia: Elite Impresiones. p. 23-6. Disponible en: http://newpsi.bvs-psi.org.br/ebooks2010/en/Acervo_files/ABC_Redacion.pdf Fecha de consulta: 6/11/15.

Fecha de recibido: Agosto 2015

Aceptado para publicación: Noviembre 2015